

Las aventuras de Chelo y Oli



Agradecemos el apoyo de la Comuna Ancestral Las Tunas para crear este proyecto.

Si quieres conocer más de nuestros proyectos visita:

www.jocotoco.org

Escanea este
código

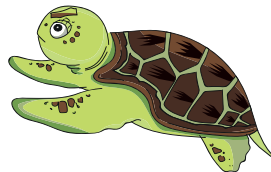


y escucha
el cuento

Autora del cuento: Pamela Arias

Diseño e ilustración: Holograma

Conoce a los personajes reales

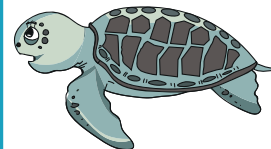


Chelo

Tortuga verde

Chelonia mydas

Fotografía: Byron Delgado



Oli

Tortuga Golfina

Lepidochelys olivacea

Fotografía: Byron Delgado

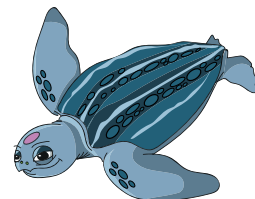


Ery

Tortuga carey

Eretmochelys imbricata

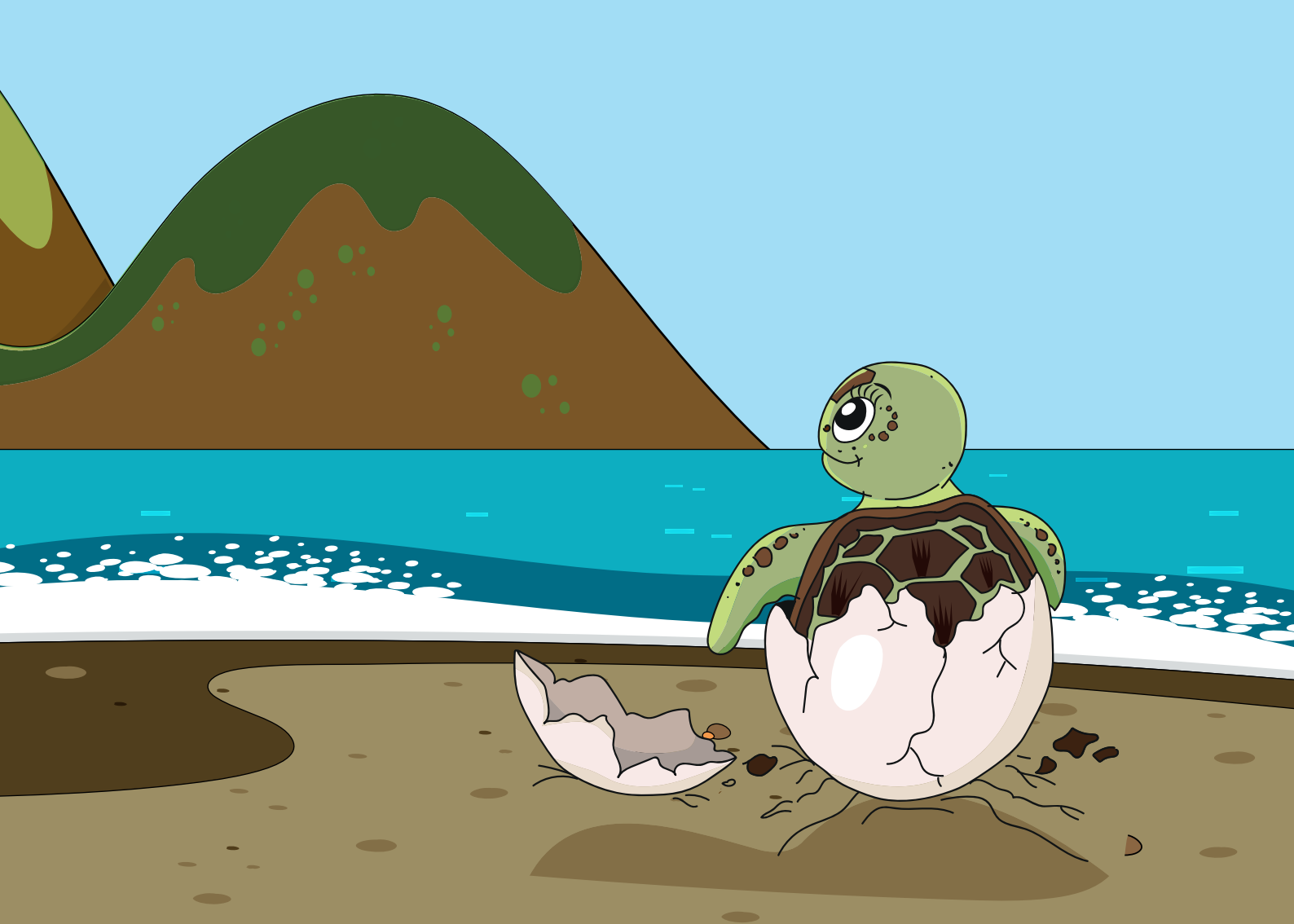
Fotografía: Byron Delgado



Tortuga Laúd

Dermochelys coriacea

Fotografía: Canva Pro



En un lugar del Océano Pacífico, cerca de las costas ecuatorianas, Oli y Chelo, dos tortugas marinas, estaban en serios problemas.

- “Oye, oye, ¡despierta!”, repetía una voz, una y otra vez.
Chelo al despertar, se vio atrapada dentro de una gran red.
- “¿Qué nos pasó?”, preguntó asustada.
- “Una red de pesca nos golpeó y atrapó”, respondió otra tortuguita.

Junto a Chelo, cientos de peces, estrellas de mar, tiburones, delfines y otras tortugas estaban atrapadas en esa red que se apoderó de todo a su paso. Esta terrible escena hizo que Chelo recordara lo que le pasó hace mucho tiempo.

- 20 años atrás -

El primer recuerdo de Chelo fue cuando salió del cascarón solita cayéndose en la arena caliente de la playa. Sus hermanos tortuguitas ya se habían ido. Chelo desesperada, empezó a arrastrarse hacia el mar para poder alcanzarlos, pero estaba lejos de ellos y la playa estaba llena de obstáculos.



Wysko, un gato que vivía en Las Tunas, la vio en problemas y se acercó.

- “¿Te has perdido pequeña?, le dijo un gato llamado Wysko. “No te asustes, no te voy a comer. Yo soy vegetariano. No todos los gatos comemos tortugas bebés ¿Estás sola?
- ¿Dónde está tu mamá?”
- “¿Qué es una mamá?”, le preguntó Chelo al gato, sorprendida y temerosa.
- “Una mamá es quien te da la vida, te quiere y te cuida”, le respondió el gato Wysko.

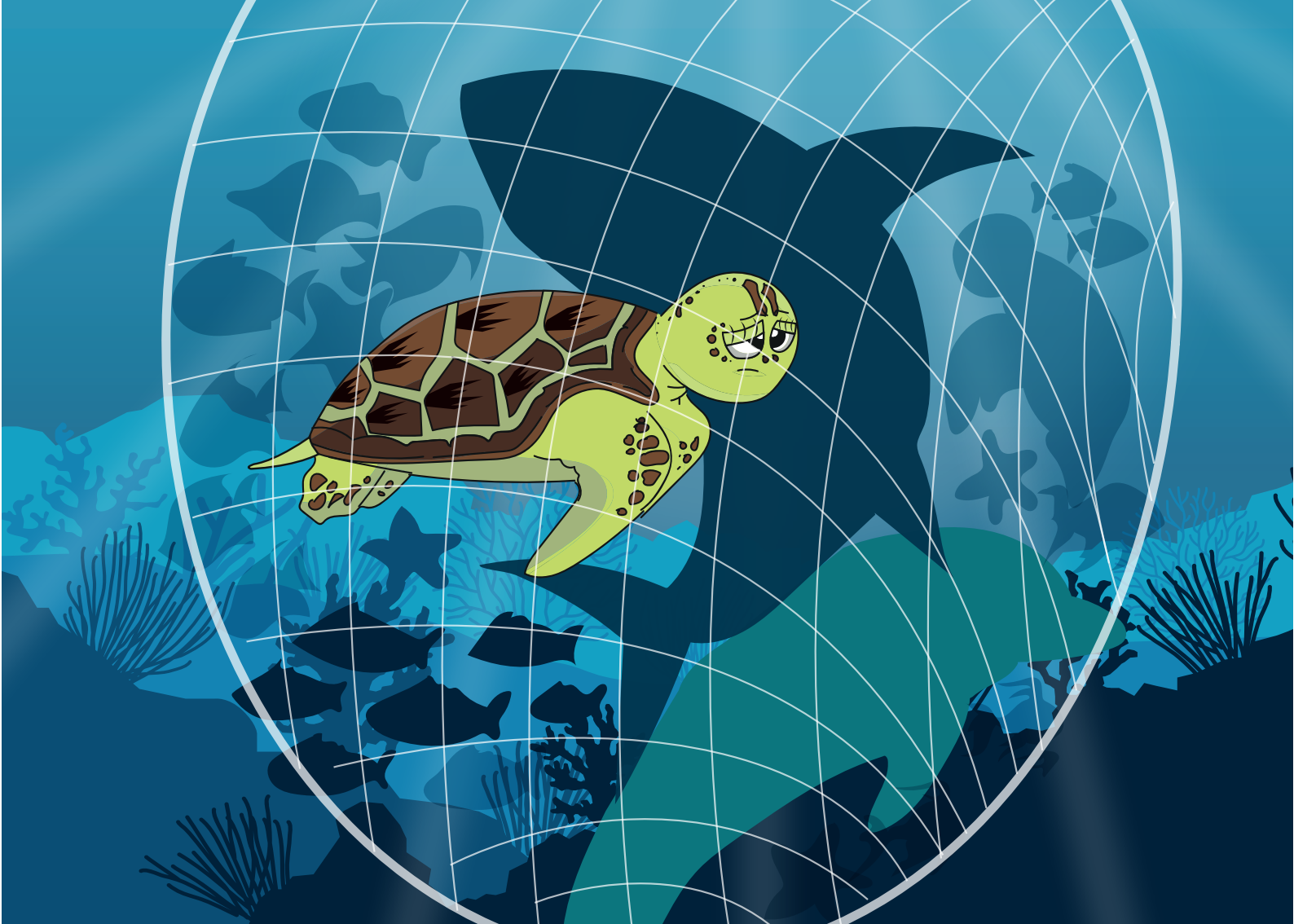
¡Chelo no recordaba a nadie! Inmediatamente se empezó a preguntar ¿Qué pasó con mi mamá? ¿Me abandonó? ¿No me quería? Es así como Chelo decidió buscar a su mamá y así poder responder sus preguntas.

- El gato Wysko le dice a Chelo, “Puedo cargarte hacia el mar”.
- “No, debo ir sola” le responde Chelo. “Quiero recordar el camino a esta playa para volver y poder encontrar a mi mamá”.
- “De todos modos, voy a ayudarte para que llegues a salvo al mar. Traeré agua para que no te seques, quitaré los obstáculos que dejan los humanos y te protegeré de otros animales”, le dijo Wysko.

Chelo se acercó hacia el mar, mientras el gato la humedecía con el agua que traía en su boca, retiraba plásticos a su paso y evitaba que otros animales se le acercaran. Finalmente, Chelo llegó al mar y al sumergir su cuerpo en el agua sintió una emoción que la hizo nadar.

- ¡Mucha suerte y espero que encuentres a tu mamá! ¡Cuídate! – le gritó el gato Wysko mientras saltaba de felicidad.

Mientras tanto, Chelo siguió nadando mar adentro sin saber las aventuras y peligros que le esperaban.



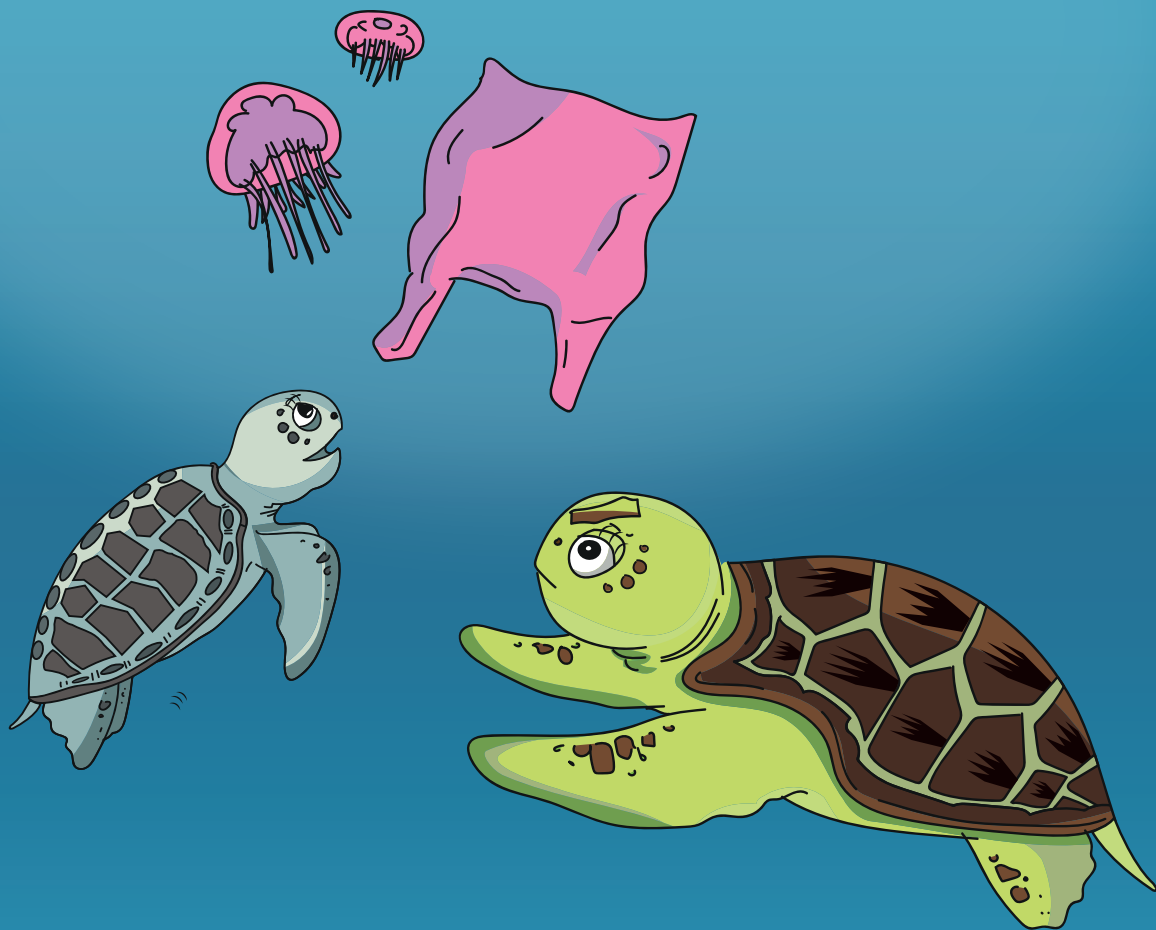
- “Debemos salir de aquí. ¡Pronto se nos terminará el aire y nos ahogaremos!”, dijo Chelo desesperada.

Los tiburones, delfines y otros animales que antes la persiguieron y trataron de comérsela, ahora estaban atrapados con ella. De pronto, a Chelo se le ocurrió un plan para escapar.

- “¡Escuchen! ¡Tenemos que hacer una tregua para poder escapar de aquí! Tiburones usen sus dientes y todos los demás tomen estrellas de mar o trozos de coral y empiecen a cortar la red”

Al final, entre todos pudieron cortar un pequeño agujero por el que los peces pequeños y medusas pudieron salir primero, pero no tardaron mucho en hacer un hueco más grande por donde todos lograron escapar.

- “¡Wow, esa fue una excelente idea! Hola me llamo Oli y soy una tortuga golfinia, ¿también ibas a Ayampe cuando nos atraparon?”
- “Mi nombre es Chelo, y voy a poner mis huevos y a buscar a mi mamá”.
- “Pero ¿por qué en Ayampe?”, preguntó Oli muy curiosa.
- “Porque las tortugas marinas ponemos nuestros huevos en el mismo lugar en el que nacemos y seguramente ahí encontraré a mi madre”.
- “Yo también nací en Ayampe, ¿Qué te parece si vamos juntas?”.
- “Está bien, ¡vamos!”, respondió Chelo muy contenta.



Entonces, las dos tortuguitas continuaron su viaje hacia la playa de Ayampe. Era la primera vez que Chelo regresaba al lugar donde nació. Le emocionaba poder conocer al fin a su mamá y así preguntarle por qué la abandonó.

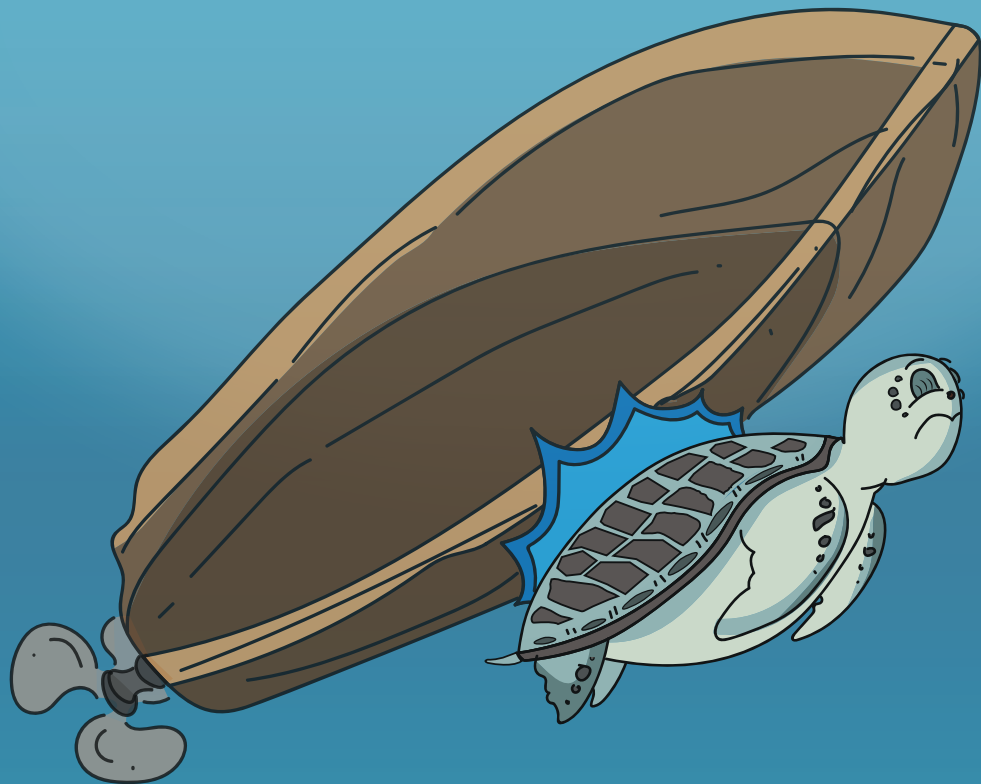
- “¡Mira Chelo! ¡Nunca vi tantas medusas juntas! Son mi comida favorita.”
- “Cuando era joven me gustaban las medusas, ahora me alimento de pastos marinos y algas, pero escapar de esa red me dejó hambrienta”. Dijo Chelo mientras se tocaba la barriga.

Se acercaron a las medusas y Chelo notó algo extraño.

- “¡Espera Oli!”
- “¡Tranquila! Prometo no comérmelas todas”, dijo Oli bromeando.
- “¡Hay algo diferente en estas medusas!”, dijo Chelo preocupada.

Chelo se acercó lentamente y tocó con sus aletas una de esas cosas que flotaban. No eran medusas, eran fundas plásticas.

- “No es comida, ¡Se ven muy extrañas!”, dijo Chelo sorprendida.
- “¿Y si probamos una? En serio, tengo mucha hambre”, dijo Oli.
- “No es seguro. ¡Vamos!, pronto encontraremos algo de comer”.



Ambas tortuguitas nadaron al fondo y encontraron un arrecife de coral en donde se alimentaron deliciosa y saludablemente.

Nadar hacia Ayampe no era fácil, aunque estaban cerca, había mucha contaminación y el agua era turbia. Chelo y Oli salieron a la superficie para tomar aire, pero la basura no le permitió a Chelo ver que se acercaba un bote.

- “¡Chelo, cuidado!”

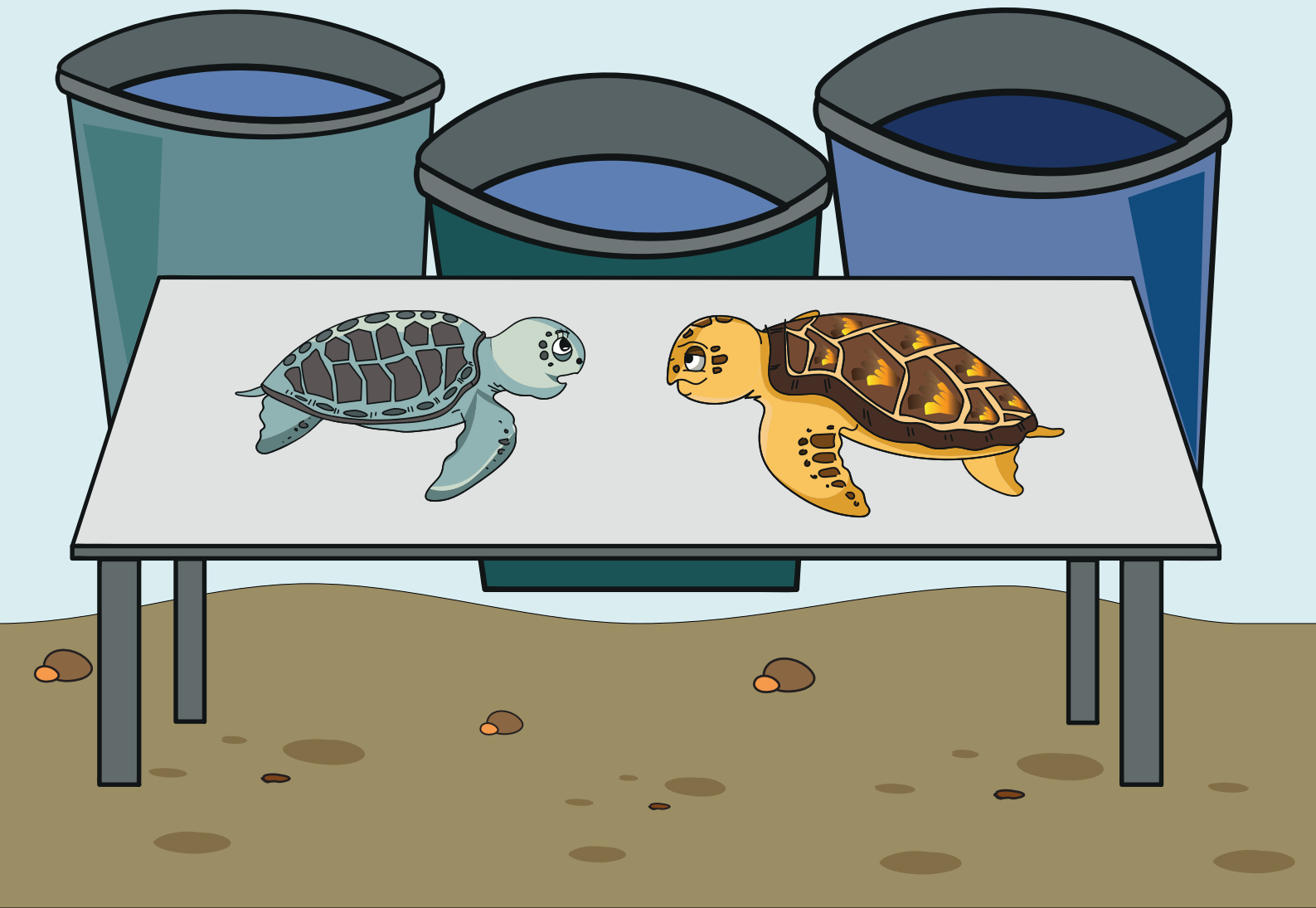
Oli empujó a Chelo, pero no pudo evitar que el bote la golpeará.

- “¿Oli estás bien?”

Oli solo flotaba sin reaccionar y con mucha sangre alrededor. Chelo tomó a Oli y nadó con ella sobre su espalda hasta llegar a la playa. De pronto, un hombre que caminaba en la playa se acercó para ayudarlas.

- “Por favor ayuda a mi amiga”, dijo Chelo muy exhausta.

El hombre reunió a varias personas para cargar a Oli. Chelo veía cómo la gente llevaba a Oli rápidamente y ella tristemente no podía seguirlos.



Al poco tiempo, en un lugar desconocido, Oli despertó con un fuerte dolor de cabeza. El bote que la golpeó le había fracturado su cabecita, pero ¿dónde estaba?

- “¿Dónde estoy?” preguntó Oli.
- ¡Tranquila, estás a salvo! Le respondió Ery, una tortuga carey. “Este es un centro de rescate, aquí nos curan y cuidan. El hombre que te trajo es un veterinario. ¡Vaya golpe que te dieron en la cabeza!”
- “Me duele mucho mi cabeza ¿Y tú por qué estás aquí?” Le preguntó Oli a Ery.
- “Aún no entiendo qué me pasó. Yo solo me comí una medusa que se veía extraña y después empecé a ahogarme, perdí el conocimiento y luego desperté aquí. El veterinario dijo que estoy mejor y que pronto volveré al mar; tú también lo harás, ya verás”

Oli recordó las medusas extrañas que encontró en el mar y se sintió aliviada de no habérselas comido. Miró a su alrededor, y vio que habían otras tortugas con caparazones rotos, aletas lastimadas, y también aves con alas y patas vendadas.



Mientras tanto, Chelo nadó algunos días en la playa de Ayampe esperando a Oli de nuevo, pero nada que llegaba. Una de esas noches, Chelo sintió que era hora de colocar sus huevos.

Cuando la marea subió, nadó hacia la orilla y se arrastró sobre la playa. Con ella iban otras tortugas que también salían del mar para anidar. No podía creer lo difícil que era moverse fuera del mar, su cuerpo pesaba mucho, cada paso le costaba más que el anterior y varias veces se asustó al escuchar motocicletas pasar muy cerca.

Finalmente, Chelo llegó a donde la arena era más suave. Aunque estaba muy cansada cavó con sus aletas traseras y cuando el nido estaba listo puso sus huevos. En la madrugada, cuando terminó, estaba exhausta, pero era tiempo de regresar al mar.

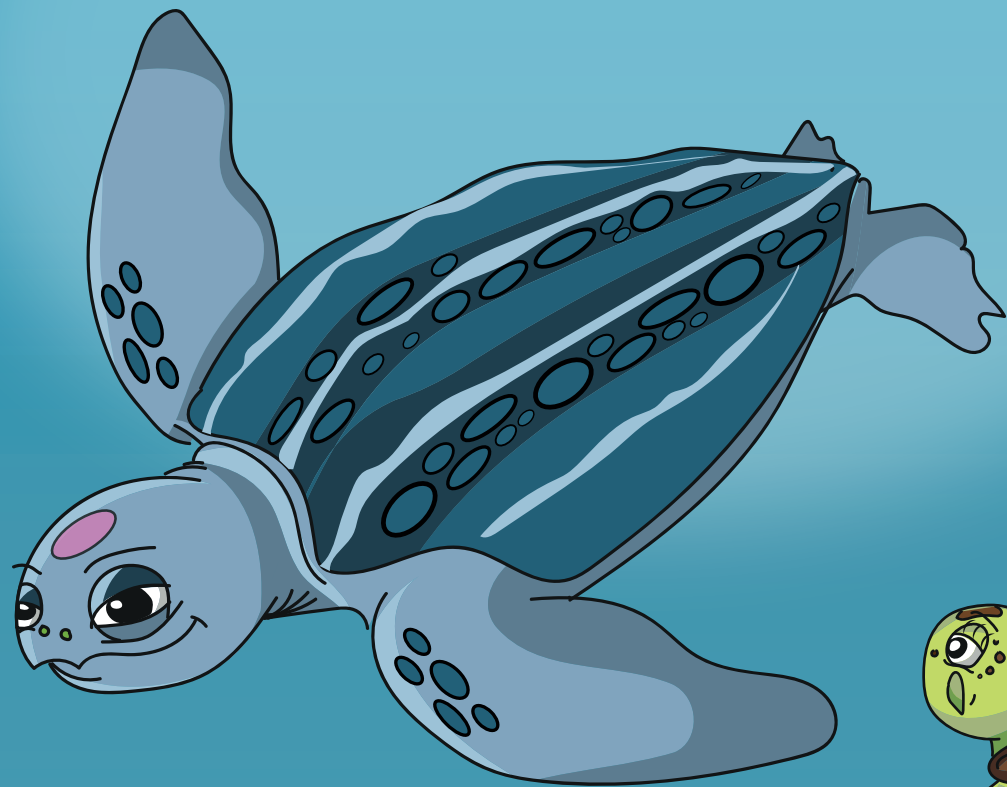


De pronto vio un perro enorme que se acercaba ladrando fuerte, Chelo no tenía fuerzas y aunque lo intentaba no podía moverse rápidamente para escapar.

- “Al menos logré poner mis huevos”, pensó y cerró los ojos resignada a su cruel destino.
- “¡Fuera de aquí! ¡Déjala en paz!” – gritaron René y Byron, dos guardaparques de la Fundación de Conservación Jocotoco, que estaban realizando un monitoreo y protección de nidos de tortuga en esa playa.

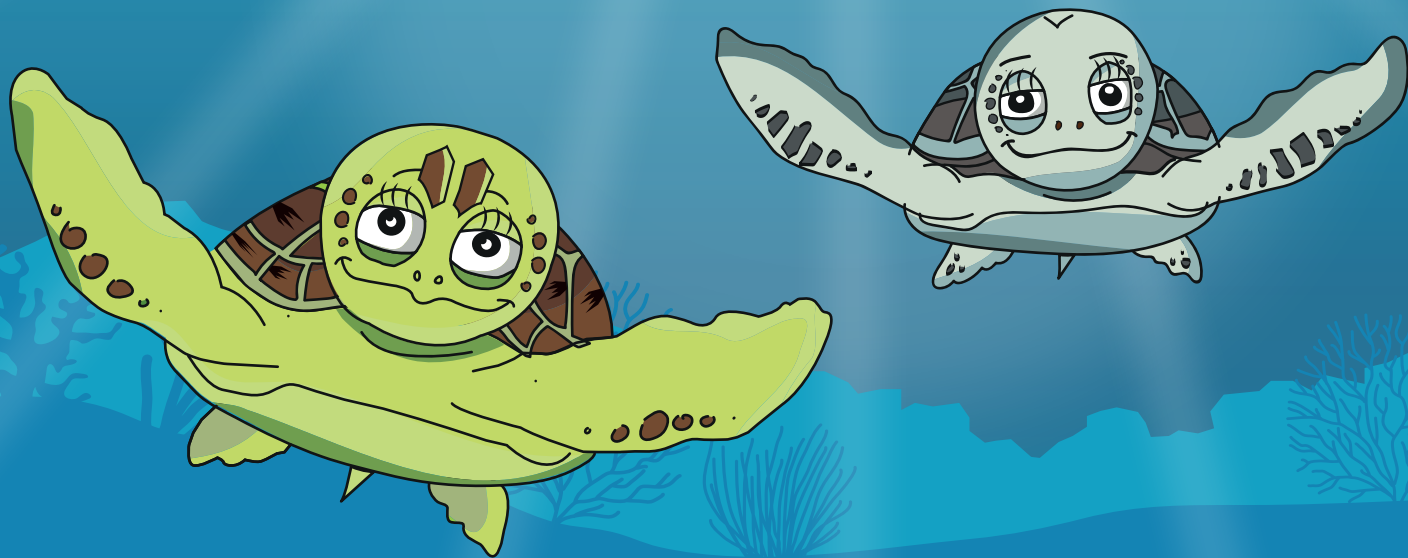
Los guardaparques rápidamente atraparon al perro, lo llevaron de regreso a su dueño y le pidieron que no saque a su mascota sin correa.

Chelo volvió aliviada al mar comprendiendo todos los peligros que pasó su mamá para poder darle la vida. En ese momento supo que su mamá no la había abandonado y que la amaba mucho.



Cuando regresó al mar, Chelo vio una sombra enorme acercarse y pensó que era un bote, como el que golpeó a su amiga, pero se trataba de una gran tortuga laúd. ¡Vaya que era enorme! Incluso era más grande que el hombre que se llevó a Oli. Chelo estaba sorprendida y se distrajo por un momento hasta que de pronto chocó con alguien:

- “¡Ay, cuidado!” – dijo una voz familiar.
- “¡Perdona! No me fijé por donde nadaba”. “¿Oli eres tú? ¡Te encontré! No sabes cómo te he buscado”, dijo muy contenta Chelo.
- “¡Sí, soy yo! ¡Qué emoción volver a verte Chelo! El señor me curó en un centro de rescate y después de curada me llevaron de nuevo al mar”.
- “¡Me alegra mucho volverte a ver Oli!”



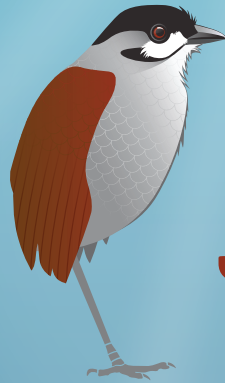
Muy contentas de encontrarse, las tortuguitas se despidieron de la playa de Ayampe y nadaron mar adentro. La próxima época de anidación Chelo y Oli, al igual que cientos de tortugas, visitarán de nuevo este lindo lugar. Ellas esperan que los humanos aprendan de sus aventuras y de los riesgos que corren las tortuguitas marinas desde que nacen.

FIN

Pongamos un granito de arena para que Oli, Chelo, Ery y todas las tortuguitas marinas no tengan amenazas en sus próximas anidaciones:

- Evita el uso de plásticos de un solo uso (fundas, sorbetes, tarrinas, etc.).
- Mantén las playas limpias.
- Reduce la velocidad de los botes cerca de las playas.
- No abandones redes en la playa.

Siguiendo estas recomendaciones, cada año habrán más tortugas en las playas ecuatorianas.



FUNDACIÓN
JOCOTOCO
ECUADOR



@fundacion.jocotoco



@jocotoco_org

www.jocotoco.org